

MIÉRCOLES DE CENIZA

CICLO "C" (5 de marzo de 2025)

1.- RITOS INICIALES *(de pie)* *Canto de Entrada:*

Moderador/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Moderador/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; que nos llama a la conversión en esta cuaresma. Bendigámosle y démosle gracias.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Comenzamos el tiempo de Cuaresma: cuarenta días de orientación y preparación para la Pascua. En cuaresma resaltamos el proyecto de santidad al que debemos tender todos los seguidores de Jesús. Y como somos pecadores, cuaresma es una oportunidad para ejercitar la conversión y recuperar nuestras convicciones. Convertirse es seguir con fidelidad a Jesús y dejarnos transformar por él.

(La imposición de la ceniza hoy suple al acto penitencial, por esos ahora no se hace)

Moderador/a: Oremos *(pausa)*

Señor, fortalécenos con tu auxilio al empezar la Cuaresma, para que nos mantengamos en espíritu de conversión; que la austeridad penitencial de estos días nos ayude en el combate cristiano contra las fuerzas del mal. Por nuestro Señor Jesucristo.

2.- LITURGIA DE LA PALABRA (PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES) *(Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en El Leccionario VII C (II nuevos) MIÉRCOLES DE CENIZA. Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE. Después de la 2ª NO se canta "aleluya" en Cuaresma).*

HOMILÍA *(sentados)*

Con el Miércoles de Ceniza iniciamos un recorrido de preparación para la Pascua. Comenzamos la Cuaresma con un signo de muerte (la ceniza) y terminaremos con un signo de vida (el Cirio pascual). Mientras tanto, reforzamos la vivencia cristiana en orden a mejorar.

Desde que este tiempo litúrgico fraguó en la Iglesia, siempre ha tenido símbolos acentuando su sentido. ¿Qué valor damos hoy a la ceniza, al ayuno, a la abstinencia...? Por ejemplo, hay quien ayuna por salud o estética y quien lo hace por motivaciones evangélicas y para compartir. Salta a la vista que no es lo mismo.

Además, podemos extender el ayuno y la abstinencia a otros ámbitos de la vida, y nos irá bien. Por ejemplo:

Ayuno y abstinencia de gastos superfluos.

Ayuno y abstinencia de críticas, insultos, quejas, riñas, rencores...

Ayuno y abstinencia de cobardías, avaricias, perezas...

Ayuno y abstinencia de excusas, egoísmos, divisiones...

En resumen, si el Evangelio nos pide ayunar, es para poner freno a los apetitos consumistas; si nos aconseja dar limosna, es para que estimulemos y ejercitemos el valor del compartir, de la solidaridad; si nos propone que oremos, es para que cultivemos más intensamente la comunicación con Dios que tanto nos ayuda. Hagamos todo esto de una manera natural, sencilla y hasta con discreción.

En la vida se nos presentan frecuentes ocasiones para mejorar. La Cuaresma es una de ellas.

BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DE LA CENIZA

Moderador/a: Con actitud humilde oremos, hermanos, a Dios nuestro Padre, para que se digne bendecir con su gracia estas cenizas que vamos a imponer en nuestras cabezas en señal de penitencia.

Oh, Dios, que no quieres la muerte del pecador, sino su arrepentimiento, escucha con bondad nuestras súplicas y dignate bendecir esta ceniza que vamos a imponer sobre nuestra cabeza; y porque sabemos que somos polvo y al polvo hemos de volver, concédenos, por medio de las prácticas cuaresmales, alcanzar el perdón de los pecados y emprender una nueva vida a imagen de tu Hijo resucitado. Él que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

*(Se rocía con agua bendita la ceniza y se impone a los presentes
A cada uno se le dice:)*

Convertíos y creed el Evangelio.

ORACIÓN DE LOS FIELES *(de pie)*

Moderador/a: Oremos al Padre pidiendo su fuerza para buscarle con sencillez de corazón y supliquémosle para que bendiga al mundo con los frutos de su obra salvadora, diciendo: **Ten piedad de tu pueblo.**

1.- Para que, en este tiempo de Cuaresma, al contemplar a Cristo paciente y humilde, la Iglesia revele a los hombres el Amor inmenso de Dios. **Oremos.**

2.- Para que el rito de la ceniza, signo de la condición débil y caduca del hombre, le aleje de su orgullo y le incline a levantar su mirada al cielo. **Oremos.**

3.- Para que los hombres se acerquen más a Dios, reconozcan su amor misericordioso y manifiesten su confianza en Él, con palabras y obras. **Oremos.**

4.- Para que el ayuno, la oración y la limosna de los cristianos, nos identifiquen más con Cristo que dio su vida por todos, y para que nos comprometamos en la construcción de un mundo más justo y fraterno.
Oremos.

Escucha, Padre, nuestras súplicas y concédenos en este tiempo tu perdón y misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

3. - RITO DE ADORACIÓN *(de rodillas)*

*(El ministro laico se acerca al tabernáculo y **abre el Sagrario para que se vea el copón.** También puede tomar el copón con la Santísima Eucaristía, lo pone en el altar sobre los corporales y hace una genuflexión. Así hacen un acto de adoración a Jesús Eucaristía)*

NOS HAS LLAMADO AL DESIERTO

**Nos has llamado al desierto,
Señor de la libertad,
y está el corazón abierto
a la luz de tu verdad.
Subimos con esperanza
la escalada cuaresmal,
el pueblo de Dios avanza
hasta la cumbre pascual.**

1.- Tu pueblo, Señor, camina
desde la aurora al ocaso:
a tu Pascua se encamina
y te sigue paso a paso.

2.- Señor, te reconocemos
y tu Palabra escuchamos,
tus caminos seguiremos
y tu ley de amor cantamos.

Moderador/a: Cristo nos invita a todos a su Cena, en la cual entrega su cuerpo y su Sangre para la vida del mundo. Le invocamos diciendo:

El Señor es mi Pastor, nada me falta.

Hoy que sé que mi vida es un desierto, en el que nunca nacerá una flor,
vengo a pedirte, Cristo jardinero, por el desierto de mi corazón.

Para que nunca la amargura sea en mi vida más fuerte que el amor,
pon, Señor, una fuente de alegría en el desierto de mi corazón.

Para que nunca ahoguen los fracasos mis ansias de seguir siempre tu voz,
pon, Señor, una fuente de esperanza en el desierto de mi corazón.

Para que nunca busque recompensa al dar mi mano o al pedir perdón,
pon, Señor, una fuente de amor puro en el desierto de mi corazón.

Para que no me busque a mí cuando te busco y no sea egoísta mi oración,
pon tu cuerpo, Señor, y tu palabra en el desierto de mi corazón.

Moderador/a: *(de pie)* Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

*Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre, Venga a nosotros tu Reino,
Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día,
Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,
No nos dejes caer en la tentación Y líbranos del mal.*

RITO DE LA PAZ

Moderador/a: En Cristo, que nos ha hecho hermanos con su cruz, nos damos la paz como signo de reconciliación. Démonos la paz.

(El ministro laico cierra la puerta del Sagrario o guarda el copón en el tabernáculo, hace una genuflexión y vuelve a su lugar)

4.- ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA

Moderador/a: Al terminar nuestra celebración de hoy damos gracias a Dios y le bendecimos diciendo: **Bendito seas por siempre, Señor.**

- Te bendecimos, porque has enviado a Jesucristo, tu Hijo, revestido de nuestra propia carne, para redimirnos del pecado y alcanzarnos la gloria del cielo.
- Te bendecimos, porque nos empapas con tu misericordia, nos renuevas por dentro con espíritu firme y nos haces sentir el gozo de tu salvación.
- Te bendecimos, porque no te interesan nuestros pecados, ni miras con lupa nuestros defectos.
- Te bendecimos, porque te interesa nuestro arrepentimiento convencido y responsable y un corazón contrito y convertido nunca lo desprecias.

Moderador/a: Te damos gracias, Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir para comenzar la cuaresma, celebrando el rito de la ceniza.

Gracias porque nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica.

Oh, Dios, infunde propicio un espíritu de contrición sobre nosotros, que nos inclinamos ante tu grandeza, para que merezcamos conseguir misericordiosamente la recompensa prometida a los que se arrepienten. Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

Moderador/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Moderador/a: Glorificad a Dios con vuestro amor y vuestra vida. Podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.